

PRESENTACIÓN

La Corporación Educativa para el Desarrollo Costarricense (CEDECO) y el Área de Agricultura y Ambiente (AAA) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) presentan esta memoria como parte de su cooperación en el tema de la agricultura orgánica. En este caso específico, se busca con este trabajo ofrecer información novedosa destinada a ser utilizada por aquellas personas y organizaciones interesadas en la temática de la caficultura orgánica.

La Corporación Educativa para el Desarrollo (CEDECO), desde sus comienzos en 1985 se dio a la tarea de iniciar un programa orientado por el concepto de ecodesarrollo, donde se propiciaran relaciones más justas y armoniosas entre las personas y el ambiente. Desde entonces CEDECO asesora sobre temas relevantes en los que hay que capacitar, tratando de provocar procesos mediante seminarios, encuentros, talleres de grupos de campesinos. Además, produce materiales como la revista Aportes, donde se sistematiza y presenta gran parte de los pensamientos y preocupaciones de la organización. De igual manera se invita a personas calificadas a escribir manuales sobre temas como la producción de alimentos sanos, horticultura, huertos caseros y abonos orgánicos. También produce materiales sobre investigaciones y reflexiones más teóricas, sobre la agricultura orgánica, sobre el estado de esta actividad, así como sobre diversos tópicos relacionados con aspectos como la comercialización, la agroindustria y el crédito. Hasta la fecha este trabajo ha abarcado la zona de Caraiques y la región noratlántica del país, así como, en alguna medida, a la zona de Zarcero de Alfaro Ruiz.

En el contexto de la agricultura y su relación con el ambiente, la UNED, desde su creación en 1977, establece el Programa de Educación Ambiental (PEA), con la finalidad de dar cumplimiento a las recomendaciones emanadas desde distintos foros nacionales e internacionales, con el fin último de lograr una mejor calidad de vida desde la perspectiva del desarrollo sostenible. En el transcurso de estos primeros 25 años, los esfuerzos del PEA en materias relacionadas con la agricultura y el ambiente, por medio del Área de Agricultura y Ambiente (AAA), se han concentrado en la organización, producción y/o realización de diversas actividades, entre las cuales destacan las siguientes:

- Ofrecimiento de cursos-talleres de capacitación en áreas relacionadas con las temáticas de la agricultura orgánica y los plaguicidas, tanto dentro como fuera del país.
- Organización y coparticipación en actividades de discusión y difusión relacionadas con las temáticas de la agricultura orgánica y los plaguicidas, como mesas redondas, simposios, coloquios y congresos.
- Producción de artículos y libros relacionados con las temáticas de la agricultura orgánica y los plaguicidas, así como de otro tipo de materiales audiovisuales, como vídeos y producciones de audio.
- Participación en reuniones nacionales e internacionales de diversa índole.
- Creación y consolidación del Servicio de Información sobre Agricultura Orgánica (SIAO), así como del Servicio de Información sobre Plaguicidas (SIP), dentro del Centro de Documentación e Información Ambientales (CEDIA), con sita en la Biblioteca Central de la UNED. En la actualidad tanto el SIAO como el SIP cuentan cada uno con poco más de un millar de documentos.
- Participación en diversas comisiones y comités interinstitucionales relacionados con las temáticas de la agricultura orgánica y los plaguicidas.
- Además, el AAA ofrece orientación a las personas que se acercan a la institución en búsqueda de información específica en diferentes áreas relacionadas con las temáticas de la agricultura orgánica y los plaguicidas.

Para mayores detalles sobre las acciones del AAA precitadas se recomienda al lector la consulta del artículo publicado en la revista Biocenosis (Vol. 14(1-2), pp. 73-81, del año 2000).

Esperamos que este documento ayude a la formulación de un opinión informada sobre los temas aquí tratados. A la vez, queremos aclarar que la responsabilidad del contenido de cada artículo es del autor respectivo.

Por último, es importante destacar que para las organizaciones involucradas en esta actividad la agricultura orgánica no es solamente un asunto de técnicas. No se trata de elevar solo el nivel productivo y la rentabilidad, sino que incluye toda una visión ética y una posición ante la vida, tal y como se presentará y discutirá a lo largo del curso-taller.

INTRODUCCIÓN

A partir del diagnóstico sobre las condiciones del desarrollo elaborado en los años 60 denominado "Los límites del crecimiento", comenzó el cuestionamiento respecto a las formas en que la sociedad mundial contemporánea venía satisfaciendo sus crecientes necesidades a partir de las dinámicas impulsadas por el modelo general de la revolución industrial cuyas primeras bases fueron las de la transformación de las actividades agropecuarias, gracias a las mejoras técnicas y organizativas de finales del siglo XVIII. Estas redujeron la necesidad de mano de obra e incrementaron exponencialmente la productividad general de todo tipo de actividad.

A partir del fin de la segunda guerra mundial estas actividades eran a su vez subsidiadas por el modelo intensivo de consumo de insumos energéticos de los hidrocarburos, llegando a su auge en los años 60 con la sofisticación en la combinación de elementos químicos (como fertilizantes y plaguicidas), con la manipulación genética de los productos y la manipulación mecánica de las tierras (mecanización).

Este proceso, llamado "revolución verde", mostró sus limitaciones de aplicación en los distintos ecosistemas y frente a las diferentes sociedades humanas, y sus graves efectos secundarios en el medio ambiente y la salud humana. El proceso fue calificado genéricamente como insostenible.

De la conciencia de estas características del paquete tecnológico dominante, y de los nuevos retos que imponen fenómenos como el calentamiento y desertificación global del planeta surgieron el interés mundial por las formas alternativas de realizar las actividades productivas básicas para responder a las necesidades humanas elementales.

Si en un principio estas alternativas fueron vistas como marginales o utópicas, o en todo caso como actividades complementarias para grupos sociales y ecosistemas particulares y delimitados, hoy está a la vista la necesidad y posibilidad de su expansión como actividades económicas y socialmente relevantes.

De esta manera, de las ventajas a largo plazo respecto a la sustentabilidad

ambiental y de las ahora también evidentes ventajas para la salud individual de los seres humanos, se establece una relación con los niveles de conciencia sociales respecto a una mejor vida posible en el presente a nivel individual y como la posibilidad de una vida de calidad para nuestros descendientes, como fórmula para la expansión de la producción, comercialización y el consumo de los productos, que por sus características y formas de producción, han sido catalogados como alternativos, ya sea orgánicos, naturales, sustentables, biodinámicos, etc.

En este sentido es que aparecen ya nichos importantes del gran mercado general internacional para esta producción y al mismo tiempo lugares específicos llamados mercados alternativos para ellos.

La relativa importancia que ha adquirido la producción, comercialización y distribución de estos productos sólo puede valorarse adecuadamente si consideramos que enfocamos un proceso social bastante joven, que data apenas de tres décadas, y que ha contado hasta ahora con una mínima participación de los recursos económicos, científicos y materiales disponibles frente a los de los procesos modernos tradicionales basados en el uso intensivo y extensivo de energía obtenida de los hidrocarburos, la manipulación genética y la intervención química masiva.

Las recetas expuestas deben tomarse como sugerencias, ya que o grandes La esperanza existe, la agricultura orgánica permite la producción de alimentos en cantidad suficiente sin dañar. Promueve el uso de los recursos y las técnicas locales y en todo el mundo son ya muchas las comunidades que exitosamente las están trabajando. Parte de este documento presenta herramientas útiles para el productor interesado en las prácticas orgánicas, algunas de las cuales son muy antiguas, pero no por ello han dejado de ser útiles cualidades de la agricultura orgánica es que permite la creatividad y a cada productor hacerse su saco a la medida.

Los agricultores que han incorporado las prácticas de la agricultura orgánica en sus parcelas, no solamente están sacando mayores ventajas de los procesos naturales y de las interacciones biológicas del suelo, sino que también están reduciendo considerablemente el uso de recursos externos y aumentando la eficiencia de los recursos básicos. Están investigando caminos innovadores para reducir costos, proteger la salud y el medio ambiente. En este contexto,

los productores orgánicos se concentran en lograr tres grandes objetivos:

1. Asegurar la competitividad de la producción de alimentos en los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, acompañados de los parámetros de cantidad y calidad.
2. Reducir los costos de producción y preservar los recursos básicos que poseen.
3. Eliminar el impacto negativo que la agricultura provoca en el ambiente y en la salud de los trabajadores y consumidores.

Sin embargo, los impactos positivos y los efectos agregados de la agricultura orgánica como: la recuperación y conservación de suelos, la no contaminación de las aguas, la eliminación de riesgos a la salud de los trabajadores, la eliminación de los residuos de sustancias tóxicas en los alimentos y los aumentos de la producción acompañada con el mejoramiento de su calidad, entre otros, deben ser evaluados en el contexto de las fuerzas de mercado y de las políticas de los gobiernos que determinan la rentabilidad de las explotaciones agrícolas, comparando los medios y los costos de producción entre la agricultura orgánica y convencional incluyendo en esta última, los costos del deterioro ambiental y social que la misma provoca.

Por otro lado, es difícil estimar el impacto económico de los beneficios de muchas de las prácticas de la agricultura orgánica, particularmente de aquellas que irradian sus efectos sobre los diversos aspectos de las exportaciones agrícolas. La tarea de aislar el impacto de una nueva práctica, fuera de ser imposible por el enfoque holístico, sistémico y dinámico de la misma, requerirá de un conocimiento detallado de todas las características biológicas y agronómicas de la unidad de producción. Es más compleja la tarea de adivinar y medir los efectos económicos de la transición de una agricultura convencional hacia una agricultura orgánica.

Durante el proceso de transición es difícil determinar con claridad en qué nivel y en cuánto tiempo las prácticas orgánicas se vuelven efectivas. Por lo tanto, las prácticas de la agricultura orgánica no se constituyen en un paquete bien definido de prácticas o técnicas de manejo. Más exactamente, consisten en una variedad de opciones tecnológicas y de manejo utilizadas con el objetivo de reducir los costos, intensificar las interacciones biológicas y benéficas de los procesos naturales, proteger la salud y el ambiente.

Las ciencias agropecuarias, a lo largo de los años, han acumulado una gran cantidad de conocimientos acerca de los beneficios potenciales y reales que la agricultura orgánica ofrece. Sin embargo, la educación, la investigación y la extensión no fueron ni están siendo preparadas para incorporar esos conocimientos a las soluciones prácticas de los problemas de los agricultores. ¿Porqué?

En esta dura realidad, los agricultores, de forma innovadora, han desarrollado muchos métodos y sistemas de producción orgánicos. Estos sistemas envuelven una amplia variedad de prácticas y métodos integrados, adecuados a las necesidades, a las limitaciones, a los recursos básicos y a las condiciones económicas de sus diferentes explotaciones agropecuarias. Prueba de ello es el éxito que los agricultores vienen obteniendo con la fabricación de los abonos orgánicos fermentados tipo "*bocashi*". Sin embargo, los agricultores, para hacer más amplia la adopción de todas estas prácticas orgánicas, necesitan recibir más y nuevas informaciones y asistencia técnicas que les permita desarrollar nuevos caminos y conocimientos en el manejo de sistemas orgánicos de producción.

Los agricultores que adoptan los sistemas de producción orgánica, generalmente ejecutan operaciones productivas y rentables a pesar de no ser apoyados por el Estado en términos de subsidios, precios mínimos y programas de extensión. Son los agricultores con su propia iniciativa, los que están decidiendo un nuevo enfoque en la forma de producir los alimentos. Sin embargo, una adopción más rápida y significativa de estas prácticas no ocurrirá hasta que los actuales incentivos económicos no cambien. Estos cambios demandarán reformas fundamentales en los programas y en las políticas agrícolas de cada uno de los países de Latinoamérica.

En ese contexto hay que recordar que la agricultura orgánica, antes de ser un instrumento de transformación tecnológica, es un instrumento de transformación social, donde la verdadera justicia agraria que los campesinos buscan no está sujeta a intereses ajenos a su independencia y libertad para producir y garantizar su seguridad alimentaria.

Tomado de: NONANTLAL A.C. s.f. (¿1999?). Cartilla de abonos orgánicos y caldos minerales. Cuautitlán Izcalli, México. p. 5-8.

RESTREPO R., J. 1998. La idea y el arte de fabricar los abonos orgánicos fermentados. Aportes y recomendaciones. Una experiencia de agricultores en Centroamérica y Brasil. SIMAS: Managua, Nicaragua. p. 141-145.